



Miguelito Campoviejo, nos decían bromeando en clase de inglés. Mike Oldfield, uno de mis preferidos de siempre junto con Vangelis, Jean-Michel Jarre, Ennio Morricone y unos pocos otros grandes.

Michael Gordon Oldfield nació en Reading (Inglaterra) y cumplirá 60 años el próximo 15 de mayo (por cierto: este artículo es de diciembre de 2012). Hace poco le vimos en concierto en las Olimpiadas de Londres, pero su último álbum (*Music of the Spheres*) fue creado en 2007.

Realmente lleva unos cuantos años en los que me da la impresión de que, al igual que Jean-Michel Jarre, parece haber perdido el rumbo musical o bien estar buscando un nuevo estilo que no acaba de encontrar. Tampoco parece echar raíces en ningún sitio y, entre otros lugares, ha estado viviendo en Ibiza y Mallorca.

Hace poco se publicaron varias reediciones “Platinum” de algunos de sus antiguos álbumes y ya está trabajando en un disco de rock. Hacia atrás, dejando a un lado recopilaciones y reediciones (y hasta una especie de videojuegos), “*Music Of The Spheres*” (publicado en 2008) se podría catalogar como música clásica mientras que con “*Light+Shade*” (2005), en mi opinión es uno de sus álbumes más prescindibles, y “*Tr3s Lunas*” (2002) probaba con el chill-out. “*The Millennium Bell*” (1999) es una mezcla de estilos; “*Guitars*” (1999) tampoco es fácil de catalogar en un estilo concreto.

En realidad Mike Oldfield ha demostrado que se mueve bien en varios estilos musicales, pero siempre había un “toque” de Mike Oldfield reconocible en cada disco que le daba cierta uniformidad a su obra... toque que se ha ido diluyendo en los últimos álbumes.

“*Tubular Bells III*” (1998) celebraba los 25 años de *Tubular Bells*, aunque sin el éxito de los dos anteriores álbumes.

En “*Voyager*” (1996) modernizaba la música celta, con buen resultado, después de haberse dado un paseo musical por el espacio con “*The Songs Of Distant Earth*” (1994).

“*Tubular Bells II*” (1992) fue la versión mejorada del álbum que le dio la fama. Uno de sus mejores discos, sin duda.

En “*Heaven’s Open*” (1991) es destacable que es el propio compositor quien canta; y con este disco abandonaba su etapa con la discográfica Virgin, con la que ya no mantenía buenas relaciones y a la que previamente había propinado el álbum “*Amarok*” (1990) que no se sabe ni cómo tomarlo... aunque no faltan quienes lo catalogan de obra maestra... me parece a mí, con perdón, que por hacerse los interesantes, pues el propio Mike Oldfield manifestó que fue un disco protesta.

En “*Earth Moving*” (1989) desplegaba varias voces en el que es seguramente su disco más vocal. Una curiosidad más: “*Heaven’s Open*” es el único disco en el que se nombra a Mike Oldfield como “Michael Oldfield”.

“*Islands*” (1987) se recuerda principalmente por la canción de mismo título a la que puso voz Bonnie Tyler, pero no es lo único destacable del álbum.

Con “The Killing Fields” [para la película “Los gritos del silencio”, en español, sobre la guerra de Camboya] (1984) hacía su única banda... aunque si a alguien se le pregunta por la música de esa película probablemente solo se le ocurrirá mencionar a John Lennon porque al final suena “Imagine”.

“Discovery” (1984) fue el primer disco de Mike Oldfield grabado completamente fuera de Inglaterra, concretamente en los Alpes suizos.

“Crises” (1983) es el álbum que alberga “Moonlight Shadow”, una de las más famosas canciones de Mike Oldfield, cantada por Maggie Reilly e inspirada por el entonces reciente asesinato de John Lennon.

“Five Miles Out” (1982) está inspirado por la propia experiencia de Mike Oldfield como piloto de pequeños aviones, incluyendo algún susto. Dejarme destacar el tema “Mount Teide”, porque es de esos a los que la fama les ha dado de lado pero a mí me parece el mejor del disco.

“QE2” (1980). “Arrival”, una versión más animada de un tema de ABBA y “Wonderful land”, versión de un tema de The Shadows, son los temas más destacados de este álbum que lleva por título el acrónimo del barco “Queen Elizabeth 2”.

“Exposed” (1979) recoge piezas de una gira de conciertos, incluyendo el tema inédito “I’m Guilty”, y económicamente resultó un fracaso del que Mike no se recuperó hasta la publicación de “Platinum” (1979) meses después.

“Incantations” (1978) no es un álbum de los que pasará a la historia.

“The Orchestral Tubular Bells” (1974) es, como su título indica, una versión orquestal de “Tubular Bells”, cuya publicación responde a aprovechar comercialmente el éxito del primer álbum de Mike Oldfield, que seguía de moda.

“Ommadawn” (1975) es uno de los discos preferidos del autor.

“Hergest Ridge” (1974) toma el nombre de una colina cercana a la por entonces casa de Mike Oldfield en Herefordshire

“Tubular Bells” (1973) fue el primer disco de Mike Oldfield en solitario y, aunque mucha gente lo asocia, no es en absoluto la banda sonora de la película “El Exorcista”; de hecho el álbum ya había sido bien acogido anteriormente por el público y la crítica como una música “diferente” por entonces; lo que sí consiguió el uso de un fragmento de “Tubular Bells” en “El Exorcista” fue acrecentar su fama, especialmente en Estados Unidos donde no había calado tan bien como en Europa.

Oldfield se había iniciado tocando en clubes y llegó a publicar un álbum junto con su hermana Sally (por cierto, es el pequeño de tres hermanos; Terry Oldfield, también se dedica a la música). Su salto musical lo dio pasando por el grupo “Kevin Ayers & The Whole World” y posteriormente consiguiendo que una nueva discográfica publicara la música que había ido creando a base de trabajo extra: la discográfica “Virgin” y el álbum “Tubular Bells” nacieron de la mano.

Por último, dos detalles:

-Hay varias piezas musicales de Mike Oldfield que no están en sus álbumes y merecen mucho la pena; algunas, como “Jungle Gardenia”, solo se han publicado en una edición especial de cuatro discos en caja (“Elements”, 1993), actualmente difícil y cara de conseguir... pero si os gusta de verdad Mike Oldfield deberíais haceros con ellas.

-Circula por Internet la idea de que Mike Oldfield odia a los animales; el dicho parte de que al parecer le preguntaron al respecto, allá por el año ochenta, en el “New Musical Express” y se dice que Mike contestó con evasivas. Admito que, por más que he buscado, no encuentro confirmación o desmentido sobre esto, pero no parece algo muy consistente cuando lo que sí se sabe es que Mike Oldfield tiene varias mascotas e incluso ha usado sonidos de animales en algunas ocasiones para su música.

Esperemos que con su próximo álbum recuperemos al auténtico Mike Oldfield.

*Tomás Vega Moralejo*